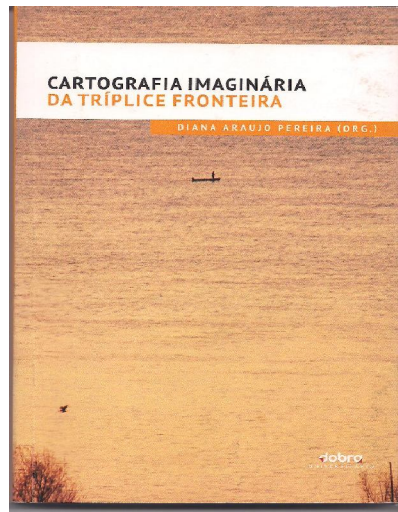


Reseña

POR: MARÍA EUGENIA BELLO*

CARTOGRAFIA IMAGINARIA DE TRIPLICE FRONTEIRA

Diana Araujo Pereira (Org). Sao Paulo Dobra Editorial, 2014



Tal como se plantea en su contraportada, y a manera de presentación, esta obra tiene por objetivo introducir al lector en diversos planteamientos sobre la Triple Frontera que comparten Argentina, Brasil y Paraguay, los cuales abarcan una concepción de la frontera como un espacio en el que conviven tensiones y conflictos, por un lado, y una extrema riqueza cultural y de creatividad, por el otro, en la llamada Triple Frontera. Entre las nociones que se aspira desarrollar están los elementos relativos a los tiempos y espacios que implican una forma distinta de entender la territorialidad, porque permiten perfilar física, subjetiva y simbólicamente, un híbrido con características propias.

El libro abarca diversos artículos, organizados según tres grandes ejes temáticos, Imaginarios de la Triple Frontera; Geopoética Trifronteriza y finalmente, Otras Fronteras. Los trabajos incluidos en el apartado "Imaginarios de la Triple Frontera" son: Paraguay y sus fronteras. Apuntes sobre culturas en movimientos en territorios que se reconfiguran, de Aníbal Orué Pozo; Definiendo Fronteras Culturales: narrativas de experiencias

entre inmigrantes árabes de la Triple Frontera, de Silvia Montenegro; la Construcción del Imaginario Geopolítico de la Triple Frontera de Antonio Zunino, Danilo Ferreira y Carla Orihuela; Metáforas da Tríplíce Fronteira, de Vanessa Cristihna Zorek Daniel y Narrativas de Identidades: a linguagem como lugar de (in)visibilização, de Maria Elena Pires Santos.

En el primero de ellos, referido a Paraguay y sus fronteras, se desarrolló como hipótesis orientadora la idea de que los intercambios de diversa naturaleza, especialmente de las transformaciones socioculturales, en el espacio de la triple frontera, justo en la confluencia de tres órdenes jurídico políticos conformados como estados-nación, pueden romper los blindajes de los mismos, al ser vividos, pensados y estudiados como realidades integradas debido al intercambio y transferencia de experiencias innovadoras y de otras más conservadoras.

El artículo de Silvia Montenegro "Definiendo fronteras culturales: narrativas de experiencias entre inmigrantes árabes en la Triple Frontera",

busca explicar las contradicciones entre las lecturas del acontecer cotidiano en estos espacios. Unos, desde el exterior de la misma, la presentan como una zona altamente peligrosa, y otra, la de quienes la viven o la transitan, que se contraponen a la anterior.

La notable presencia del Islam, por la numerosa colonia de origen árabe musulmana, hace que la autora se plantee profundizar el estudio de esta comunidad, el discurso de sus actores y sobre todo, cómo construyen y atenúan las fronteras culturales en ese contexto, a través del análisis de las narrativas de territorialización de individuos de diferentes generaciones a ambos lados de la frontera brasileño-paraguaya. En palabras de la investigadora, se indaga el modo en que los relatos sobre la experiencia migratoria de estos árabes musulmanes y sus descendientes, se integran en narrativas sobre el trabajo, la religión y las diferencias generacionales.

El análisis de la narrativa discursiva muestra la confluencia de diferentes trayectorias biográficas en la búsqueda de mejores condiciones y oportunidades, tal como sucede en otros grupos de migrantes en otras latitudes. En este caso concreto, las diferencias culturales conformarían un nodo que les permitiría posicionarse como singulares, que puede ser asumido como una capacidad para influir y expandirse en esos espacios pero también puede preocupar su posible pérdida o disminución, como elemento de identidad. En ambos casos se partiría del reconocimiento de una "diferencia que demarca fronteras", y en la que el aspecto religioso es el que permanece, a pesar de otros cambios culturales o de costumbres que puedan darse en el proceso de transculturización.

La identificación de los nodos temáticos que estructuran estos relatos y dan sentido a sus trayectorias individuales se vuelve el objetivo prioritario de este trabajo. En tal sentido, emerge con fuerza la idea de "localización dual", que abarca tanto las relaciones y percepciones al presente sobre el espacio de origen, como elemento clave en la configuración identitaria de los inmigrantes, lo mismo que las prácticas de transnacionalismo en el nuevo lugar de asentamiento. Esto implicaría una suerte de localización y construcción de identificaciones en dos espacios diferentes, pero de manera simultánea, lo cual parece ir variando de generación en generación.

Antonino Zunino, Danilo Ferreira y Carla Orihuela en su artículo "La Construcción del

imaginario geopolítico de la Triple Frontera", se plantean indagar acerca de la construcción del imaginario geopolítico de la Triple Frontera: Brasil, Paraguay, Argentina, a través de las narrativas sobre la importancia estratégica que tiene la zona. Tienen como idea orientadora de su trabajo que la dinámica con la que se construyen los imaginarios consiste en una yuxtaposición conflictiva de unos discursos sobre otros, en complejas interacciones.

Parten de la caracterización de la zona y los aportes de estudios previos, como el de Montenegro y Bélevieu, en su libro *La Triple Frontera: Globalización y Construcción Social del Espacio*, del año 2006, quienes plantean la Triple Frontera como llave de acceso político y militar a la región amazónica, como una frontera que comunica a dos de los países más importantes de América del Sur, en un lugar rico en biodiversidad y con excelentes fuentes de agua para la generación de energía eléctrica.

La Triple Frontera, antes denominada como Tres Fronteras, en la que confluyen Ciudad del Este (Paraguay), Puerto Iguazú (Argentina) y Foz de Iguazú (Brasil) es una zona de gran relevancia debido a su posición estratégica en Sudamérica, dado que está en el centro de la hidrovía Paraguay-Paraná-Río de La Plata, que conecta Argentina, Paraguay, Uruguay, Brasil y Bolivia; entre los Océanos Atlántico y Pacífico, por lo que une importantes puertos de ambas costas. También es la principal área de recarga y descarga del Acuífero del Guaraní, una de las reservas de agua dulce más grandes del planeta. Ahí se ubican las cataratas de Iguazú, la represa de Itaipu (la mayor del mundo en generación de energía) y la zona franca de Ciudad del Este, lo que la convierte en una zona comercial y turística de gran vitalidad. Entre sus características demográficas, se indica su diversidad étnica por la fuerte presencia árabe, asiática e indígena, justo en la confluencia de tres estados nacionales.

Los discursos sobre el área tienden a caracterizarla como una especie de tierra sin ley, de alta peligrosidad, ajena a los controles de los estados involucrados, por ello los autores buscan recoger una visión alternativa, crítica a los intereses que subyacen en la difusión de ese imaginario como "frontera peligrosa", pero que implica, a tenor de lo desarrollado en otras investigaciones, como la ya referida de Bélevieu y Montenegro, una lucha por el poder de "nominación" sobre esa realidad, porque la atribución de características influye en

cómo se piensa la región y “en las acciones que se legitiman sobre la misma”.

En el trabajo se hace un análisis de las percepciones que sobre la misma comparten grandes colectivos de personas, a través del estudio del imaginario social y del análisis político. Ello, para presentar un esbozo del imaginario geopolítico de mayor fuerza, la posible existencia de uno nuevo, emergente y los conflictos que pueden darse entre ellos.

El artículo presenta una muestra de esa “guerra” de imaginarios expresada en diversos documentos, declaraciones, proyectos de desarrollo para la región y la prensa. En primera instancia se contrastan los diversos mapas de la Triple Frontera que son un reflejo de las diversas percepciones que hay sobre la misma. Se analizan también los recursos naturales como eje de disputa, específicamente el caso del Acuífero Guaraní. El siguiente aspecto desarrollado es cómo aparece la Triple Frontera en los medios internacionales y nacionales, y cómo es asumida en las instituciones regionales, para, finalmente, exponer a modo de reflexiones preliminares, la posible existencia de un nuevo imaginario, a partir de la hipótesis de que las disputas en torno al imaginario colectivo son una parte fundamental de la lucha política. Los autores constatan la construcción de la Triple Frontera como un territorio en disputa, atravesado por grandes intereses económicos y geopolíticos. Encuentran una interacción compleja entre los distintos discursos, que suele ser conflictiva y expresar muchas contradicciones. A su vez, los habitantes de la zona, participan activamente en este cruce de enfrentamientos imaginarios.

Llama la atención que, aunque en diversas instancias se mantiene la preocupación por la zona como una suerte de “tierra sin ley”, también hay una toma de conciencia sobre su valor estratégico que abre espacio a otro tipo de representaciones sobre el mismo.

Vanessa Zorek, en su artículo “Metáforas da Tríplíce Frontera”, trabaja, de manera similar a otros los autores anteriores, a partir de las repercusiones que el ataque a las Torres Gemelas en septiembre de 2001, tuvo en la percepción de esta zona, debido a la numerosa colonia de migrantes de origen árabe y de religión musulmana. Los medios informativos tanto nacionales como internacionales desarrollaron un discurso que giraba alrededor del monitoreo de las actividades ilegales que podían desarrollarse en la misma, especialmente de la

presencia de células terroristas. Los discursos prevalecientes tenían que ver con los aspectos altamente negativos, centrados en la criminalidad derivada del tráfico de drogas y de armas.

Con el transcurso de los años se evidencia el surgimiento de un contra discurso alternativo que busca demostrar que el primero ayudaría a legitimar actuaciones e invasiones externas para la explotación de los recursos naturales de la zona.

Tal como en el caso del artículo anterior, la autora usa como referencia fundamental el libro de Béliveau y Montenegro y a partir de ahí se propone estudiar algunas metáforas que dan forma a la nueva corriente discursiva sobre la región, una suerte de expresiones clave que denomina “metáforas da Concienciología” sobre la Triple Frontera. La importancia de ellas radica en que procura nuevas posibilidades de pensar la región desde otra óptica mediante contra argumentos al discurso predominante hasta hace muy poco, con su carga altamente negativa.

La autora también se propone abordar el concepto multifacético del imaginario social colectivo a partir del análisis desarrollado por Emmanuel Lizcano (2006), quien define el imaginario como una instancia en la cual una sociedad se re-crea y se modifica a sí misma, así, el imaginario es visto como un espacio de cambio social creativo. Su propósito sería reflexionar sobre la idea de que la modulación o formulación del discurso tiene la capacidad de crear y transformar los espacios sociales.

Una vez que la autora nos presenta cuál es el norte de su trabajo, pasa a desarrollar el marco teórico seleccionado, el concepto de imaginario colectivo. Ello, le permite abordar entonces lo que denomina como “construcción social de la Triple Frontera” (TF) y seguidamente analizar las metáforas vivas en la TF, a través de las expresiones clave que aparecen en los discursos de esa nueva “concienciología” sobre la región. Las que ubica la autora serían: a) conceptos o referencias urbanas y culturales, b) las relacionadas con la naturaleza y c) las aplicadas a los espacios urbanos.

En las consideraciones finales, se puede inferir a través de las mismas, el deseo de grupos locales de contribuir a enriquecer un imaginario colectivo diferente al creado por los medios de comunicación sobre la TF, basados en el planteamiento de que las expresiones lingüísticas refuerzan la relación que estos grupos establecen con el lugar, como una forma de entenderlo y vivirlo.

Las construcciones lingüísticas expresan posiciones ideológicas en relación a la Triple Frontera y pueden ejercer gran influencia si el grupo que las promueve es visto como detentor de capital simbólico y cultural, lo que los legitima. De ese modo se puede plantear la participación en la construcción de un espacio, de ese lugar que se habita y se reconstruye por medio de prácticas discursivas y sociales en un interjuego que permite prever múltiples posibilidades en esa construcción imaginaria de la Triple Frontera.

Narrativas de identidades: a linguagem como lugar de invisibilização, es un trabajo de María Elena Pires Santos que parte de la premisa de que las políticas educacionales se relacionan con los intereses de los grupos dominantes, que tienden a difuminar y suprimir la diversidad y las diferencias, llevando a marginar a un grupo considerable de la población, especialmente en contextos plurilingües y pluriculturales de frontera.

Esta estrategia de homogeneidad lingüística se difunde desde los entes de poder, como los medios y la escuela, tal como apuntan diversos estudios y lo devela la autora a través de su investigación sobre los “brasiguaios”. Estos son los brasileños transfronterizos Brasil/Paraguay, lo mismo que los que permanecen en el país vecino, tanto como los que se regresan a Brasil.

Estos alumnos tendrían como lengua materna el portugués, pero se habrían alfabetizado en el Paraguay, con el español y el guaraní. Al regresar al Brasil, al no dominar el portugués escrito, fundamental en el modelo educativo del país, se colocan en situación y grados de desventaja con respecto a los demás. Y este no es más que un simple ejemplo de todo un universo de situaciones complejas generadas por esta movilidad.

Por ello, la autora se propone investigar cómo son construidas e (in)visibilizadas en el lenguaje las identidades de los alumnos “brasiguaios”, en el escenario escolar de la Triple Frontera. En tal sentido, se busca hacer un abordaje cualitativo e interpretativo de cómo se generan los registros en el lenguaje y la identidad. Esta “generación de registro” implica un abordaje metodológico que ha formado parte de su tesis doctoral, que permite entender los significados locales que los acontecimientos tienen para las personas en ese contexto. Así, luego de desarrollar el marco referencial de su investigación, nos explica cómo la ha llevado a cabo mediante entrevistas no estructuradas. Ella entiende el discurso como una

práctica social que puede encubrir intereses e ideologías, revelar relaciones desiguales de poder y determinar las formas de construcción de la identidad. Luego pasa a analizar la formación de las identidades “brasiguaios” en el discurso de los medios y en el de la escuela.

En la búsqueda de cómo son construidas e (in)visibilizadas en el lenguaje las identidades de los alumnos “brasiguaios”, la autora encuentra evidencia de dos construcciones al respecto. Por una parte, la identidad “brasiguaios” como una tendencia esencialista relacionada con el papel de los medios y de la escuela y por otra, una que posibilita vislumbrar la complejidad subyacente, plena de nuevas identidades y subjetividades, que a su vez, puede dar paso a un lenguaje más heterogéneo y en constante transformación.

El apartado relacionado con la “Geopoética Trifronteira” inicia con el artículo de Anselmo Pres Alós que se titula Um bestiario digital narrado em português selvagem: as breves narrativas transculturais de Bichos paraguaios. El autor nos aclara que Bichos paraguaios: mitologia paraguaios criada em português selvagem por Douglas Diegues con mucha esperma y sangre del corazón es el título de un blog dirigido por Diegues entre el 18 de marzo y el 15 de junio de 2006 y pasa a especificar una serie de variantes lingüísticas que se pueden relacionar con un proyecto poético, ético, estético y político que se materializa en las obras de Diegues que, a su vez, reflejan la existencia de una lengua literaria productiva en la Triple Frontera.

Nos explica que el “portugués selvagem”, como lengua literaria, tiene una suerte de carta fundacional, que es la misiva Diegues que dirigió a los presidentes Lula da Silva y Fernando Lugo, en 2008, para que quemaran el contrato de la ITAIPU binacional (represa hidroeléctrica Brasil-Paraguay) y abrieran espacios para nuevos contratos más justos y beneficiosos para ambos países, y de ser posible, que sean escritos en português selvagem la lengua más hermosa de la Triple Frontera, pues en el português selvagem caben todas las lenguas del Brasil y del Paraguay, incluso las amerindias y todas las lenguas del mundo, tal como lo planteó en el 2008.

A partir de allí el autor analiza la obra de Diegues, en su trabajo sobre el imaginario mitológico del Triple Frontera que recoge en su obra poética que combina elementos de las leyendas locales ancestrales y aquellas de mayor actualidad, producto precisamente, de la riqueza

etnográfica de este espacio de la TF.

Damian Cabrera en "Notas para representarse: decires en frontera", nos plantea, a partir de imágenes y recurrencias en el discurso, la realidad histórica fronteriza del río Paraná en el sector de la Triple Frontera, el sustento de las disputas entre Brasil y Paraguay que no sólo son territoriales o por los sistemas de producción económica, sino también simbólicas. Las territorialidades estarían en conflicto, lo mismo que las semanticidades y serían evidentes las interferencias lingüísticas, la aculturación y las hibridaciones. La memoria y la identidad estarían en constante proceso de reconstrucción pero atrapada en estereotipos contenidos y difundidos principalmente por los medios. Pero a ello se le contraponen nuevas representaciones, a través de la literatura y de la poética que muestran imágenes alternativas y zonas de interferencia y transliteración creativa lingüística guaraní/castellano/portuguesa.

A partir de allí se plantea el "posicionamiento social" de las lenguas. El guaraní, opacado por el castellano, lengua oficial de mayor prestigio social, y el portugués, como una nueva lengua de poder. Así, las lenguas menores cobran una fuerza especial, la que le da la expresión colectiva. Tal podría ser el caso del portuñol y del portuñol selvagem, mezcla del castellano, del guaraní y del portugués, propio de la frontera paraguaya con el Brasil.

Diana Araujo Pereira en el artículo *Leitura imaginária de Tríplíce Fronteira*, parte de la noción de frontera como espacio que oscila entre el ámbito territorial y el simbólico, especialmente en la América Latina contemporánea en la que la tendencia parece ser entender las fronteras como "laboratorios sociales", con sus implicaciones culturales, políticas y las oportunidades que representa para las relaciones regionales.

Parte de la noción clásica de que si bien las fronteras geográficas abarcan muchas posibilidades conceptuales (pueden ser entre grupos, clases, territorios e individuos) que muestran su potencial divisorio, también es posible "transgredirlas" y superarlas de manera concreta o simbólica. Luego del desarrollo teórico en el que la autora toma elementos de diversos analistas, se establece como punto referencial la noción de frontera como línea demarcatoria que une y separa, pero que es pensada también en términos de porosidad, como un espacio que permite pensar y vivir "a través" del mismo, como un

"entrelugar" demarcado por la cotidianidad y sus ritos asociados, ya sean colectivos o individuales, espacio entonces privilegiado por las relaciones interculturales.

A partir de allí, nos explica que una de las formas posibles de aproximación es la observación de los relatos, de las narrativas que componen la cartografía de imaginaria. Así surge UNILA Cartonera como fruto de la necesidad de investigar ese contexto, primero como parte de un Club de Lectura, inserto en un proyecto de Literatura y Cultura, como espacio de integración de la universidad en el Proyecto Latinoamericano.

Pero UNILA aspira presentar su propio relato, su proceso de "apropiación" del paisaje trifronterizo, gracias también al propósito de los editores de UNILA Cartonera, de observar cómo aparece retratada la Triple Frontera por sus moradores, de cómo la idea de frontera forma la subjetividad de estos narradores. Este proyecto tiene entre sus objetivos crear redes de lectura e intercambio cultural en la Triple Frontera, promover la reflexión sobre la cultura y crear espacios culturales asociados a la territorialidad fronteriza, con sus tiempos y espacios simbólicos. Al respecto, la autora nos explica que las cuatro publicaciones que se han hecho desde esta iniciativa constituyen escritos por moradores locales que comparten la necesidad de resaltar los aspectos humanos y socioculturales de la región.

Ellos se buscan representar una opción distinta a la que presentan los medios que siempre vinculan la frontera trinacional con dos tipos de imágenes extremas: un lugar maravilloso con hermosas cataratas o un lugar de contrabando y terrorismo. Esa otra opción giraría en torno al reconocimiento de la existencia de un imaginario compartido, tal como se ha recogido en el proyecto cultural en cuestión, que reivindica para sí un nuevo estatus geopolítico y geopoético: la Triple Frontera, como un laboratorio de relaciones interculturales permeadas por redes que dan singularidad a la región y pueden extenderse a todo el continente.

Antología: poéticas de fronteira, de Fávio Burgos, va antecedido por la frase "portuñol es miña língua, miña patria és la frontera" y, a partir de allí, desarrolla su prosa y la poesía de otros autores, cuyos títulos forman parte del leitmotiv de esta compilación, y forman en sí una historia, imágenes y metáforas de la Triple Frontera.

El último artículo de este apartado se titula "Cartografías de Fronteira" y constituye una

entrevista que Juliana Zacarías hace a Silvio Campana, periodista de Foz do Iguazu quien participó en la creación de la Fundación Cultural de esa ciudad y más recientemente de la Asociación Guatá, movimiento que trata de especializarse y hacer un memorial de las expresiones populares, atender la diversidad étnica mediante actividades culturales variadas, entre ellas la revista "Escrita". Esta es entendida como un proceso para "juntar muchas diferencias", una manera de contar historias y de contar la historia, yendo mucho más atrás de los 100 años de vida de la ciudad de Foz do Iguazu. Se buscan las historias dentro de la historia, respetar y admitir la diversidad cultural, establecer criterios y organismos que permitan su expresión.

La tercera parte de esta compilación, bajo el título de *Outras Fronteiras*, incluye dos artículos. El primero, *Frontera Norte: ¿todo puede suceder?*, de Raquel Mosquera Rivera y el segundo, *Cuentos Pintados el Perú: memorias, imágenes y lenguas del Ande*, de Rosaura Andazabal Cayllahua.

La primera autora inicia su trabajo haciendo referencia a los múltiples enfoques que se pueden conseguir, desde diversas disciplinas, para el abordaje de las complejidades en la frontera, que también lo reflejan los medios de comunicación. Desde ese punto, va recogiendo los aportes de diversos autores que hacen referencia a la intensa duplicidad de la frontera, sus aspectos negativos y positivos, ejemplificando el caso de la Frontera Norte, México-Estados Unidos. Son seis estados mexicanos y 25 ciudades fronterizas, que abarcan diversos factores y que tensan las relaciones entre los dos países: la violencia, la leyenda negra que la presenta sólo como un espacio de paso, obviando la existencia de habitantes permanentes, ya sea migrantes a la espera de pasar la frontera a quienes la temporalidad que se les vuelve permanencia, o los trabajadores y pobladores locales. Pero esta cierta indefinición de quiénes son los "habitantes de la frontera", si los que están de paso o los que viven allí, no impide abordar las posibles relaciones entre el arte y la violencia locales que analiza esta investigadora a través de los diversos discursos narrativos y explicativos de esta relación.

La noción de frontera como espacio híbrido, según lo expuesto por García Canclini, en el que todo tiene cabida y como heterotopía, según lo desarrollado por Foucault, constituyen referencias teóricas, lo mismo que su posible variación a lo

largo del tiempo debido a las transformaciones sociales. Las dos últimas nociones recurrentes en la literatura sobre y de la frontera, analizada por esta autora son, el "other modo de hablar" y la obsesión por cruzar el límite internacional.

El último artículo del libro, *Cuentos pintados del Perú: Memorias, imágenes y lenguas del Ande*, de Rosaura Andazabal, parte de la descripción del rico escenario lingüístico peruano precolombino, pero muy afectado por la llegada, que terminó por imponer el castellano sobre las comunidades andino/amazónicas como medio de comunicación oral y escrita. Aún así, hoy día, 300.000 peruanos usan 40 idiomas diferentes, especialmente en la Amazonía, en zonas periféricas de las grandes ciudades, sobre todo de Lima, tienden a hablar en quechuañol y/o aimarañol, testimonio de la heteroglosia, diversidad de lenguas que podría definir al Perú contemporáneo. En ese contexto, nos plantea que "el relato popular no debe compararse con los géneros de la gran literatura, ni considerarse inferior, porque es producto de la voz colectiva pero no agota las posibilidades expresivas" (pg. 268).

Un vez hechas estas precisiones, la autora pasa a disertar sobre los trabajos que se han venido realizando sobre el arte y la oralidad andina gracias a los registros plásticos que van acompañados de la oralidad del Ande peruano, sus identidades expresadas en códigos orales, pictóricos y musicales.

***María Eugenia Bello**

Doctora en Pedagogía, DEA en Pedagogía,
Licenciada en Educación, UCV.
Profesora Titular adscrita al CEFI de la Universidad de Los Andes-Venezuela.
Coordinadora de la Maestría en Fronteras e Integración
e-mail: mebellor@gmail.com

Fecha de recepción: abril 2014
Fecha de aprobación: junio 2014